





## EL AMOR CLANDESTINO

## Madre desnaturalizada

HALLAZGO DEL CADÁVER DE UN NIÑO EN EL MANZANARES.—INDIGNACIÓN EN LAS CAMBRONERAS.

A las tres de la tarde del lunes último, dos muchachos que habitan en el típico barrio de las Cambroneras, núm. 5, llamados Mónico Fernández Guerrero, de catorce años, y José Corrales Galisteo, de trece, que se hallaban jugando en la orilla izquierda del Manzanares,

grandes trabajos—lograron extraer del río el cadáver, que estaba horriblemente desfigurado y maltratado y colocado sobre la tierra húmeda de la orilla.

Se ignora quién sea la madre criminal que hizo pasar al recién nacido desde el cálido albergue de sus entrañas al frío lecho de las aguas.

Los reporteros de LOS SUCESOS, únicos periodistas que se presentaron en el lugar donde reposaba el cadáver, situado a unos 50 metros del Puente de Toledo, fueron testigos, al mismo tiempo que el Juzgado de la Inclusa, a quien correspondía el turno de guardia, de la indignación que en la barriada aquella, y es-



vieron que la corriente arrastraba el cadáver de un niño recién nacido.

Dieron aviso de ello a los guardias civiles del puesto del Puente de Toledo, Agustín Blanco y Atilano Martín, los cuales—después de

pecialmente entre las mujeres, produjo el triste hallazgo del niño y la conducta criminal de su desnaturalizada madre.

De ello da fe la presente información fotográfica.

## Folleto permanente de "LOS SUCESOS,"

## CRÍMENES Y MISTERIOS

Relación de hechos auténticos, sacada de todos los Archivos judiciales del mundo.

## La Morgue de París

Relato de un periodista.

Al principio estos últimos habían, como los demás espectadores, concentrado su atención en el escenario; pero desde el primer entreacto, algo indudablemente había ocurrido, que produjo entre ellos un desacuerdo. Dos personas únicamente habían observado este detalle: una, el italiano de las butacas; otra, el polizonte colocado detrás de él. La exquisita perspicacia de este último había adivinado lo ocurrido. El inglés había prestado poca atención al espectáculo y parecía inquieto. Apenas cayó el telón, recorrió con los gemelos diversas localidades y por fin se detuvo un momento contemplando el palco de enfrente. Vagó de nuevo la vista de aquí para allá, pero una y otra vez volvió a detener sus gemelos en el mismo sitio. A pesar de la afectada indiferencia del inglés, su bella compañera seguía disimulada aunque atentamente sus movimientos; y la penetrante mirada del polizonte observó que la italiana enrojeció súbitamente y se mordió los labios al propio tiempo que en ellos se dibujaba una desdichada sonrisa; cambió luego con sus acompañantes breves palabras, y por último, permanecieron silenciosos durante el resto de la noche. La hermosa morena estaba celosa. Creía que había encontrado un rival en aquella muchacha rubia, y sintió correr precipitada por las venas su fogosa sangre italiana.

El espectáculo ha terminado. Ya se alejan los carruajes conduciendo a sus elegantes dueños. El hombre afeitado, el vigilante observador, se desliza a alguna distancia tras el italiano y sus dos compañeros. Sigue tras ellos hasta llegar a la esquina de la calle de San Eloy, una de las calles más peligrosas y de peor fama de París. Allí se detienen, y el italiano, dirigiéndose a los otros dos, les dice:

—Acordáos de que es del hombre de quien os tenéis que ocupar vosotros, y obrad rápidamente cuando recibáis la orden. Yo me encargo de la mujer. Ya sabéis que para haceros acreedores a la recompensa ofrecida, no hay que vacilar cuando llegue el momento. Buenas noches.

El polizonte siguió su camino, pero no se le había escapado una sola palabra de esta conversación.

Han pasado dos meses desde la representación de mademoiselle Mars en el Teatro Francés. El tiempo estaba poco seguro y eran pocos los paseantes que se arriesgaban a llegar hasta el Bois de Boulogne. Pero al fin el sol rompió las nubes, y aquella fue la señal esperada por el mundo elegante para acudir de nuevo a su paseo favorito, en coche ó a caballo.

En aquellas espléndidas mañanas, no dejaba un sólo día de verse a la linda Marquesa acompañada de su viejo marido. Pero los curiosos que allí asistían con la esperanza de observar algo que pudiera servirles de escandaloso comentario de sobremesa, buscaban en vano los briosos caballos que arrastraban el lujoso coche donde solía verse al inglés misterioso al lado de la bellísima italiana.

Esos mismos curiosos habían ya notado que el palco de la Opera y el del Teatro Francés se hallaban raramente ocupados por aquella enigmática pareja; ahora únicamente se veía en ellos al inglés, solo, sin compañía alguna, y prestando mayor atención al palco de enfrente que a la escena, sobre todo cuando aquél se hallaba ocupado por aquella encantadora rubia, de la que el viejo Marqués había hecho su esposa.

Es la media noche. Nos encontramos en un suntuoso salón, resplandeciente de luz, que se refleja sobre las ricas telas de seda carmesí y el espléndido arnesado que adorna las paredes y el techo de aquella estancia, amueblada con un lujo asiático. Una mujer bellísima se halla sentada en una pequeña butaca. Sobre la mesa se ven flores y frutas y dos pequeños vasos llenos de vino; en el suelo hay una carta que indudablemente ha sido leída, estrujada entre las manos y arrojada allí después.

La mujer que ocupa aquel cuarto es la Señora Bianca. Pero qué cambiada volvemos a encontrarla! No es ya la placida y espléndida Bianca del Teatro Francés; la adorable y adorada Bianca, que un día de primavera huyó a París con el hombre de quien su pasión había hecho un ídolo... Ciertamente... ¡qué cambiada está!

Es una noche cruda de un invierno cruel. El viento sopla fuertemente por el cañón de la chimenea, expandiendo sobre la alfombra las cenizas del hogar.

Bianca permanece inmóvil, con la mirada distraída, los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho... sus largos y negros cabellos, caían sueltos hasta tocar en el suelo. Su rostro, antes ovalado y vestido de tanta majestad, se halla ahora enflaquecido é impregnado de una profunda tristeza. No ha dejado de ser bella; pero su belleza ha cambiado de aspecto. Es una belleza velada por la pasión.

De pronto se puso en pie, como á impulso de un resorte, y oprimiéndose la cabeza con las manos, comenzó a medir largos pasos el salón, mientras un vivo color rojo teñía sus pálidas mejillas.

—¡Ah!—exclamaba,— ¡y ha sido por ese hombre... por quien abandoné mi hogar... para que luego me olvidara y me dejase por otra mujer!... ¡Es por él por quien abandoné a mi marido... a mi hijo... todo... para convertirme en una mujer á cuyo lado tiene el mundo el derecho de pasar con aire desdeñoso... depreciativo!... ¡Cómo es posible, señor, que por disfrutar unos cuantos meses de una dicha falsa, de un placer fingido, haya llegado á desprenderme de todo cuanto constituye la verdadera felicidad: el honor, el hogar, la estimación de mis amigos?... ¡Qué horrible pago á tantos sacrificios!

Y un llanto amarguísimo inundó sus ojos. Se detuvo, é inclinándose, recogió del suelo la arrugada carta, que extendió sobre la mesa para leerla de nuevo.

En aquel momento se abrió una puerta, y una mujer de avanzada edad se detuvo en el umbral.

La apasionada italiana se abalanzó hacia ella, y asiéndola fuertemente de una mano la arrastró, más bien que la condujo, al centro del salón.

—¡Sientate y bien llegada seas, Alba!—la dijo,—había olvidado que tú, al menos, me eres fiel. Me encuentras muy cambiada, ¿verdad?... Ahora sabrás por qué... si, sientate aquí, en esta butaca bordeada de seda y oro... ¡Cuanto lujo para albergar tanta miseria!

Alba era la nodriza de Bianca. Nacida en la misma ciudad que ella, no la había abandonado desde su infancia, acompañándola en todas las fases de su vida.

Bianca pertenecía á una noble y rica familia de Venecia. Siendo aún muy joven, sus padres la casaron con un hombre tan noble como ella, y que no supo, por su carácter frío y grave, demostrar cuánto la adoraba. Otro hombre, en cambio, logró con sus insinuantes halagos y sus tiernas lisonjas conquistar el corazón de la vehemente Bianca...

Esta historia no era desconocida para la fiel criada; de ella sólo ignoraba el último capítulo. Alba había permanecido junto á su niña querida, uniéndose á ella aún más en la desgracia; pero no estaba preparada para la revelación final. Esta había sido guardada en secreto, encerrada en el alma de la orgullosa italiana... hasta que ya no pudo más... Si, ahora necesitaba contárselo todo, decirle que su amante era un falso... un traidor. Alba dudaba, tratando de convencerla de su error; celos infundados, tal vez...

—Lee esa carta—interrumpió al fin Bianca, entre sollozos que la ahogaban,—es suya, de esa mujer que me ha robado el único cariño que yo me cuidaba de conservar, el único amigo que, excepto tú, me quedaba después de mi vergüenza y de mi crimen... Esta carta me delata su traición, porque es la respuesta á una declaración de amor... La he encontrado encima de su mesa... ¿Oyes, Alba? ¡Quiere á otra mujer! No le bastaba una víctima.

(Se continuará.)

## ¡Gran invención!

## BAÑO TURCO EN CASA

SALUD — HIGIENE — ECONOMÍA



Este gran invento, llamado por los yanquis **Baño-gabinete del siglo**, está hecho á beneficio de la salud: abre los poros y arroja los venenos que causan enfermedades. Embellece, fortifica, cura los resfriados, el reumatismo, la influenza y todas las enfermedades de la sangre, de la piel, de los riñones y de los nervios.

Hay diferentes modelos desde DIEZ duros en adelante.

Dirigirse á **H. WITE**, representante de casas americanas

Belén, 15 y 17, bajo.—MADRID

## SUICIDIO DE UNA SENORITA POR CAUSA DE UNA BROMA

Un conocido cantante de un frecuentado music-hall, de París, deseando vengarse de las infidelidades de su novia, ideó una broma, verdaderamente macabra, y que ocasionó funestas consecuencias.

Comenzó por escribir á la infiel, diciéndola «que estaba decidido á suicidarse y que si que-

minado por cuatro cirios, colocados á los cuatro extremos de la cama.

Preparada así la escena, aguardaron la llegada de la joven. Esta, al recibir la carta en que su amante la anunciaba su siniestro propósito, acudió llena de angustia y de dolor. Al llegar á la casa creyó que efectivamente el



ría darle el último beso fuera inmediatamente á su casa, por más que sólo encontraría un cadáver...

En seguida se puso de acuerdo con varios amigos para que éstos, con aspecto triste y compungido, rodearan su lecho, donde él se acostó, poniéndose en el pecho un crucifijo. Este luctuoso cuadro estaba lúgubramente ilu-

hombre á quien adoraba había muerto, y enloquecida por la desesperación, antes que nadie pudiera evitarlo, se arrojó por la ventana, que los bromistas habían dejado abierta para dar más carácter á la escena.

La desdichada joven resultó gravemente herida, desconfiando los médicos de salvarla.

MIGUEL ROMERO, impresor.—Libertad, 31.—MADRID

## SE ADMITEN ANUNCIOS Y RECLAMOS

PIDANSE TARIFAS A LA ADMINISTRACIÓN, BELÉN, 15 Y 17

Se pagan las fotografías y los artículos según su importancia.



## MOBLES DE OCASION?

Plaza del Angel, 6.—EL CENTRO

## Industria importante privilegiada

y de primera necesidad.—A las personas industriales y á las familias en general. Con un capital de 100 á 150 pesetas manejadas por él mismo, y con sólo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 4 á 5 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas é impresas á todo el que las pida, mandando en sellos 20 céntimos para la contestación, á D. Nicolás Landaburu (Alava) Vitoria

## LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

RÁPIDAS PROPAGANDAS

ANUNCIOS en todos los periódicos

Grandes descuentos á los anunciantes

Anuncios en teatros, vallas, medianerías y sitios típos.

ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIOS

Pidanse tarifas á las oficinas

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9

ENTRESUELOS

MADRID

## VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL

## MARQUES DE RISCAL

EL CIEGO (ALAVA)

Pidanse en todos los hoteles y restaurantes.

## DEPÓSITO EN MADRID

Carrera de San Jerónimo, 14, papelería High-Life.

## CONSULTA

DE

## San Juan de Dios

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

Venéreo, sífilis, vías urinarias. De 10 á 11 2 pesetas; de 11 á 12, 5 pesetas.

CALLE DE SANLA ISABEL, 11, PRINCIPAL

## ESTÓMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como lo certifican millares de curados.

Caja, 7,50 pesetas; media, 4 pesetas.—Francisco Gayoso, Arenal, 2, Madrid.—Rambla Flores, 4, Barcelona, y en las principales droguerías.

## RELOJERÍA

DE

## COPPEL

Desde 25 pesetas relojitos chiquitos de acero con cadena, iniciales y estuche.

Garantía buena marcha.

FUENCARRAL, 27

Catálogos gratis.

## ACADEMIA

DE

## Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano

Clases en la Academia y á domicilio.

Lecciones especiales para señoritas, por profesora competente.

Barquillo, 22, piso primero

## LOS SUCESOS

EL MÁS INTERESANTE Y MÁS BARATO QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

Este periódico tiene organizados sus servicios para publicar con la mayor rapidez todos los

HECHOS SENSACIONALES QUE OCURRAN EN EL MUNDO

El próximo número será interesantísimo. Centendrá, además de los sucesos de la semana, magníficas informaciones nunca hechas por los periódicos.

Para el próximo número, día de San José, preparamos algo muy nuevo



## SECCION FIJA

# Juanito y su perro

Segunda serie

Hemos recibido tres cartas rogándonos aumentemos el tamaño de los dibujos de esta interesantísima sección, y aunque no son muchas, como a nosotros nos basta la indicación de un sólo lector para atenderla, siempre que sea razonable, hacemos con a reforma que se nos pide.



La falta absoluta de espacio, y la necesidad imprescindible de dar cabida en este número a los asuntos de mayor actualidad, nos obliga a retirar más de treinta grabados referentes al CRIMEN EN EL PRESIDIO DE CEUTA, al mitin de empleados de ferrocarriles y a otros asuntos de grandísimo interés.

## MADRID RELIGIOSO

Una imagen milagrosa.—Cien mil almas visitando la iglesia de Jesús.

Todos los años, el primer viernes de Marzo, se celebra en la iglesia de Jesús una solemnisma fiesta religiosa. A la cual se calcula que asisten más de cien mil almas, disputándose la entrada en el templo.

Si no hubiera irreverencia en el concepto, podría decirse que la tradicional fiesta es una verdadera romería, por el número de personas que acuden y por la animación que se advierte en los lugares próximos a la iglesia.

Es general la creencia entre los fieles de que en ese día concede la sagrada imagen una gracia por cada tres que se pidan. No falta nunca, según cuentan, la concesión de algunas de las peticiones.

Refiere también la tradición que la milagrosa imagen hubo de realizar, para ser rescatada de los moros, los mayores prodigios, y que al ser recibida en 1682 a bordo de una embarcación española en el puerto de Valencia, desapareció la horrible epidemia que diezaba la ciudad.

Es, por todas estas razones, una de las joyas religiosas de mayor valía para los madrileños,



y está colocada en el convento de los Redentores, bajo el patronato de la casa de Medinaceli, que fué la que más contribuyó a su rescate.

Como en años anteriores, el primer viernes de Marzo (4 del actual) apiñábase en la plaza de Jesús una gran multitud, que aguantó la lluvia y la nieve horas enteras esperando la ocasión de penetrar en la iglesia. Pero la impaciencia general fué causa de que se produjera enorme confusión entre los que salían y los que pugnaban por entrar.

Hubo, como es lógico, desmayos, atropellos, contusiones y no pocos robos de cosas, porque los rateros no faltan nunca donde hay aglomeración de gentes. En esta página damos una vista fotográfica, tomada para LOS SUCESOS en aquellos momentos por uno de nuestros fotógrafos.

Y ya que hacemos esta reseña, no estará de más advertir la conveniencia de que para el año próximo se haga lo posible por evitar mayores desgracias, abriendo nuevas puertas al famoso templo de Jesús o tomando aquellas medidas que se consideren más eficaces.



## El Club de las "cuatro horas de sueño."

Con este título acaba de fundarse un Club en una de las más populosas ciudades norteamericanas. Los socios se obligan a no dedicar al sueño más que cuatro horas y a inducir a sus amigos a que imiten su ejemplo.

madamente, una pulgada de anchas, procurando que conserven siempre su filo perfectamente limpio, sin la más ligera mella; esta es condición esencial y que asegura un afeitado rapidísimo. Coloco la navaja horizontalmente sobre la cara, cuidando de que mi mano haga el menor número posible de movimientos, porque a menor número de éstos mayor ahorro de tiempo. Por ejemplo, empleo siempre un pequeño *trick*, cuyo secreto he guardado cuidadosamente (pero que no me importa revelar ahora), y que me ha producido un gran ahorro de tiempo en mis *matches*; cuando llega el difícil momento de afeitar la mosca, en esa ligera y peligrosa curva que forma el labio inferior, hago un movimiento oblicuo, rápido y breve hacia arriba con la navaja, al paso que otros barberos son dos o tres los movimientos que emplean.

—¿Dónde y cuándo ganó usted el campeonato?

—El año 1893, en el antiguo Royal Aquarium en Westminster. Mi contrario era un conocido barbero llamado Edward Wick, que había sido campeón durante muchos años. Algunos amigos me sugirieron la idea de competir con él. Yo al principio dudé, porque se trataba de un barbero que afeitaba con maravillosa rapidez; al fin me decidí, comprendiendo que nada perdía con ensallar. La competencia duró catorce noches, y al terminar había sacado, justos, cuatro segundos de ventaja a mi adversario, habiendo empleado doce minutos veintinueve segundos en afeitar a 35 hombres. Un conocido *sportsman* fué el encargado de arreglar todos los detalles del *match*. Según lo acordado, afeitamos durante una hora, cada noche, a todos cuantos a ello se prestaron buena mente, mientras 11 peluqueros permanecían en el escenario para auxiliar al juez y resolver las discusiones que pudieran surgir. Después que los ayudantes enjabonaron cuidadosamente las caras de los clientes, y a la voz *¡Empieza!*, lanzada por el juez, dimos comienzo a nuestra faena. Un ayudante me seguía con un cierto número de navajas, esparcidas en forma de abanico; tan pronto como requería una de ellas, dejaba caer en el suelo la que ya había usado y arrebatada otra de manos del asistente. Lo que me hacía perder más tiempo, en la competencia, era el no saber qué clase de barba era la de la persona que iba a afeitar. Al acercarme, su cara estaba ya cubierta de jabón, y probablemente éste ocultaba una barba de dos o tres semanas, capaz de doblar el filo de la navaja mejor templada. Uno de aquellos caballeros tenía una barba de seis meses. ¡Lo que se ríe el público al verle levantarse de la silla completamente distinto de cuando se sentó!

—¿Se ensayó usted antes de empezar el *match*?

—¡Ya lo creo! Establecí una pequeña barbería cerca de Westminster, con un nombre supuesto, anunciando que en mi casa no sólo se afeitaba gratuitamente, sino que se obsequiaba con un vaso de cerveza a todos los parroquianos. No necesito decir a usted que mi barbería se llenó de gente en seguida, y que sin pérdida de momento puse manos a la obra. Un día ensayé afeitar 200 hombres sin descansar de uno a otro; pero después de haber afeitado a 140 en el tiempo medio de tres hombres por minuto, mi muñeca se puso tan rígida que fué imposible hacer con la mano movimiento alguno. Después de haber ganado el campeonato, me vi obligado a acudir multitud de veces a defender mi fama; pero salí siempre triunfante de mi empresa. Hoy día estoy muy desusado, y si tuviera en este momento que sostener una competencia seria, temo que saldría vencido. Sin embargo, con la práctica no dudo que volvería a recuperar pronto lo perdido.

Refiere el reportero que, durante esta conferencia, Mr. Lloyd le mostró una medalla que le había regalado Mr. Bert, director del *Pavilion Music-Hall* de Birmingham, atestigüando la rigurosa exactitud del *record* de los cinco hombres afeitados en sesenta segundos.

Verdaderamente, no se sabe a quién admirar más: si al barbero o a los parroquianos.

## Duelo Pini-San Malato

Entre los aficionados a la esgrima, el duelo a espada Pini-San Malato ha sido un verdadero acontecimiento.

Pini es muy conocido del público madrileño y muy estimado. San Malato es un brillante tirador, hijo del famoso Barón siciliano, que fué en su juventud un verdadero Tenorio.

El lance entre los dos grandes profesores se efectuó el día 6 del actual en el establecimiento de Cheri, cerca de París, y duró dos horas.

Presenciaban el encuentro más de doscientas personas, entre las cuales había varias señoras.

Los dos maestros se atacaron con furia inusitada. Al cabo de una hora, Pini recibió una herida insignificante en la frente, y poco después San Malato un ligero rasguño en una pierna.

Finalmente, los padrinos tuvieron que ordenar la suspensión del duelo, en vista de que San Malato tenía la mano derecha inflamada y llena de ampollas por el largo esfuerzo realizado.



ASPECTO QUE OPRECIA LA PUERTA EXTERIOR DEL TEMPLO A LAS TRES DE LA TARDE. (Fotografía especial para LOS SUCESOS.)

Cuantos presenciaron el lance, admiraron la bravura y la destreza de los dos combatientes. El hermano de Pini, que presenciaba el duelo, pedía que éste no terminase sin la muerte de uno de los adversarios.



AUTORIDADES AGUARDANDO A S. M.



LLEGADA A LA ESTACION DE SEGOVIA

Hizo su entrada el Rey en un coche tirado por cuatro mulas. El recibimiento fué entusiasta.

El Rey visitó la Catedral, el Ayuntamiento, donde se celebró una recepción popular, y presenció después desde los balcones una danza del país bailada por los mozos de Turégano.

También visitó después la Academia de Artillería, haciendo en el gimnasio de los alumnos dos disparos de pistola que hicieron blanco. Presenció también las maniobras de una batería de campaña y de otra de sitio, y asistió al *lunch* que se sirvió en la biblioteca.

Desde allí se dirigió al cuartel donde se aloja el regimiento de sitio, y observó con mucho detenimiento la batería de obreros, que hizo diferentes prácticas.

Por último, visitó el santuario de Fuencisla y el Alcázar, dirigiéndose desde allí a la estación muy satisfecho del recibimiento y despedida que le hizo el pueblo de Segovia.

Esta información está hecha por nuestro fotógrafo Sr. Baglietto.



S. M. SALIENDO DE LA CATEDRAL



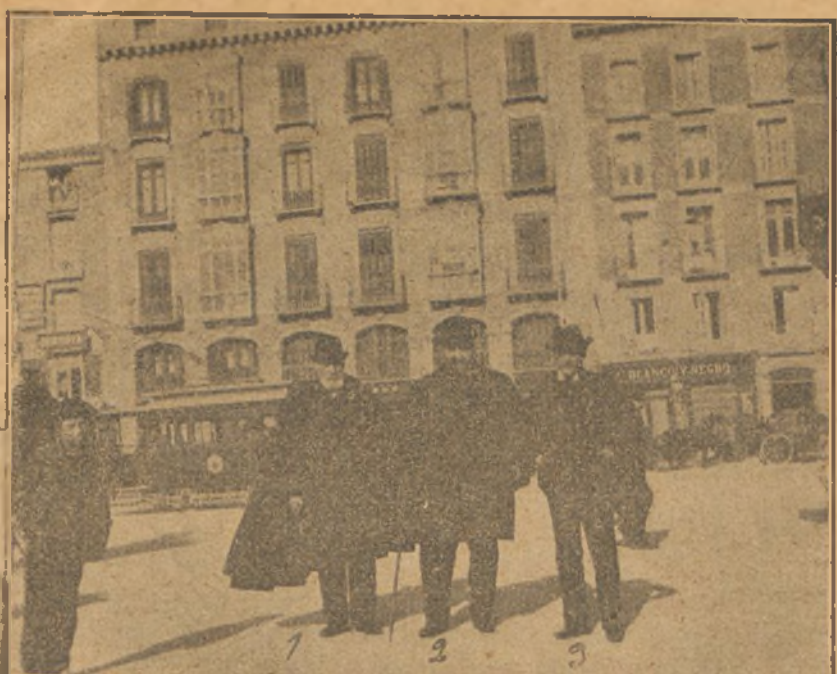
EL EMPRÉSTITO

DE

Zaragoza



D. ALEJANDRO MONREAL, AGENTE DEL EMPRÉSTITO



D. MANUEL SERRANO FRANQUINI, CONCEJAL.—D. A. M. LAREDO, DE LA CASA HANCAIRIA, QUE OFRECER EL EMPRÉSTITO. 3. SEÑOR CONDE DE CALAMIA, ARRENDATARIO DE CONSUMOS.

Como el proyecto de empréstito del Ayuntamiento de Zaragoza es asunto del cual se han hecho muchos y muy diversos comentarios, ofrecemos a nuestros lectores un breve relato de lo ocurrido, y los retratos de los concejales que más han intervenido en las gestiones realizadas con aquel objeto.

La opinión pública y la prensa de Zaragoza acogieron muy favorablemente, en Marzo del año pasado, la idea de un empréstito al Ayunta-

miento de aquella ciudad, ofrecido por don Alejandro Monreal.

El 21 de Enero del presente año, D. H. M. Laredo, en representación de un grupo de capitalistas franceses, hizo proposiciones de un empréstito de 15.000.000 de francos ó pesetas oro, al 4 1/2 por 100, y 1/2 por 100 de amortización, emitiéndose al 87, mediante la comisión de un 2 1/2 por 100 de corretajes, impresión, giros, anuncios, etc.

Al Ayuntamiento le pareció aceptable la oferta, y nombró una comisión especial para estudiar el asunto, en un plazo convenido con el Sr. Laredo.

El informe de la comisión fué favorable, y el Ayuntamiento celebró una sesión privada, en la cual quedaron aceptadas las bases del empréstito por unanimidad.

Pero llegó el día de la sesión pública, y los mismos concejales que antes estaban conformes pidieron que se pudiese a votación, sin que se diera lectura públicamente a las bases del empréstito.

Así se hizo, y votaron en contra 17 concejales y en pro 13. Los que votaron en contra solicitaron que se abriese un concurso para realizar el empréstito. De suerte que el ofrecimiento del Sr. Laredo queda, por ahora al menos, retirado.

Todo esto ha producido gran agitación en Zaragoza, pues los obreros son los que en primer término se consideraban beneficiados por el empréstito, teniendo en cuenta los proyectos del alcalde, D. Alfredo Ojeda, de realizar obras útiles para la población, donde aquellos habrían encontrado trabajo para mucho tiempo.

La sesión del 27 de Febrero, en la que se sometió a votación el empréstito, fué muy borrascosa. El concejal republicano D. Francisco Pomares, pronunció estas frases:

«Doy mi palabra de honor de no volver al Ayuntamiento mientras los que han votado en contra no traigan otro empréstito en iguales condiciones.» Y agregó: «Al Sr. Laredo no le quieren en ninguna parte, porque viene a matar la suya.» como en Zaragoza hay muchos

usureros, se le quiere menos». Estas palabras causaron honda sensación en el auditorio.

Nosotros nos limitamos a referir lo ocurrido, cumpliendo nuestra misión de informar al público de todos aquellos acontecimientos que tienen verdadera importancia. Y no nos parece de más añadir cuanto lamentamos la división establecida entre los concejales de Zaragoza, con motivo del empréstito, y la preocupación del vecindario por el mismo asunto.

De desear sería que todo ello terminase de modo que resultara beneficiada la simpática capital aragonesa, digna, por muchos conceptos, de la mayor atención por parte del Municipio.

Nuestros lectores verán en esta información las fotografías de los señores que más se han distinguido en la defensa del empréstito.

Son el Alcalde D. Alfredo Ojeda, D. Francisco Alfonso Basta y D. Constantino Pérez, Concejales republicanos, y D. Antonio Fleita y don Timoteo Pamplona, Concejales monárquicos.



EL ALCALDE DE ZARAGOZA



D. FRANCISCO ALFONSO



D. TIMOTEO PAMPLONA



D. FRANCISCO POMARES



D. RICARDO MARTÍN



D. ANTONIO FLEITA, CONCEJAL



D. CONSTANTINO PÉREZ

UN HOMBRE ACTIVO

El Presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, es el tipo más sorprendente y característico de su país. Su actividad es asombrosa, y aun en las cortas temporadas que dedica al descanso no deja de trabajar duramente. Uno de sus amigos ha hecho un ingenioso cálculo durante la última temporada de reposo del Presidente. Este, según el expresado cálculo, en los días que estuvo en el campo, pasó a pie 125 kilómetros y 200 a caballo, remando 35 millas. Dedicó al sueño trescientas noventa y tres horas y ciento veintinueve a las ocupaciones oficiales. Recibió 595 visitas, estrechando 770 manos; asistió a 32 banquetes. Pronunció seis discursos; asistió a cinco funciones de teatro; derribó a cachazos 8 árboles. Jugó 39 partidas, de los cuales sólo salió derrotado en una. Por último, fumó 47 cigarrillos. No perdió el tiempo el Sr. Roosevelt en aquellos días.

—¡Hombre!  
—Y ahora resulta que también han averiado al Asuma y al Kikiriki.  
—¡Qué horror! es decir, qué horror de nombres.

Y nos divertimos a costa de las empresas periodísticas que nos sirven esos entremeses rarísimos, mientras llega el verano...

Entonces sí que se va a armar la gorda.

«Cien mil japoneses y ciento cincuenta mil rusos se han descabezado en la Mandchuria. No ha quedado nadie para contarlos, por consiguiente, no hay vencedores ni vencidos...» Y a otra.

Entre tanto, las personas serias se aburren soberanamente y hasta se indignan porque no pasa nada de particular.

Pero a unos cuantos indiferentes nos divierte este fin de invierno.

Y hasta nos alegramos pensando que puede andar a la greña el mundo entero, con motivo de la zambra del Extremo Oriente.

¡Bien se han burlado de nosotros cuando nos destruían nuestros pobres barcos y nos robaban nuestras colonias!... Pues a ver si es lo mismo recibir cañonazos y dispararlos, que reírse de los que no tenían recursos para luchar...

Por eso deseamos firmemente que las grandes potencias, que tantos moños se han puesto, se agarren de una vez... Que una cosa es con violín y otra con guitarra... Y ustedes perdonen la vulgaridad de la frase.

Para la semana próxima procuraremos no incurrir en tales defectos, si recibimos noticias de Nagasaki.

Pero desde ahora, apostamos un quince por os rusos... ¿Hace?

PROPAGANDISTAS REPUBLICANOS



Moriones, perseguido por sus discursos en favor de la idea republicana, y puesto en libertad, gracias a la fianza de 12.000 pesetas que presió el rico bilbaíno Sr. Solagui.

LA GUERRA ENTRE RUSIA Y EL JAPÓN



EL HEROISMO DE LOS RUSOS.—Terribles escenas á bordo del barco de guerra **Varyag**, echado á pique por los disparos de los japoneses en Chemulpo

PIDIENDO PAN Y TRABAJO

SANGRIENTOS DESORDENES EN VALLADOLID



Los sangrientos desórdenes ocurridos estos días en Valladolid, acusan una gran falta de previsión en las autoridades y una carencia absoluta de tacto y de prudencia.

La manifestación obrera, que hubo de comenzar pacíficamente, pudo terminar de igual modo. Los manifestantes ostentaban una bandera simpática: no pedían más que pan y trabajo.

Que había de faltar el trabajo y por consi-

guiente el pan, lo sabían hace tiempo quienes estaban moralmente obligados a prever el conflicto. Nada hicieron por evitarlo, y el conflicto llegó.

Pero aun en los momentos de comenzar la manifestación, no hubiera sido difícil impedir el motín que ha ensangrentado las calles de la noble ciudad castellana, y que ha dejado en los espíritus una dolorosa impresión.

Los obreros sin trabajo se han batido con la

Guardia civil y con la Guardia municipal, costeados a las cargas de la fuerza armada con piedras y palos. De la contienda han salido muchos obreros heridos y no pocos guardias descalabrados.

Pero lo que ha producido más triste impresión ha sido la muerte de un chiquillo de quince años, llamado Santiago Mazcife, de apodo **Pepinillo**, que cayó con la cabeza destrozada por una bala de matriser.



Los amotinados recogieron su cadáver, y seguidos de más de dos mil personas lo pasearon por toda la ciudad para excitar más los ánimos.

Después le condujeron a la estación, donde la Guardia civil tuvo que dar una violenta carga para rescatar el cadáver del infortunado chico.

En una de las muchas refriegas, los trabajadores penetraron en una almacén y se llevaron

armas y municiones por valor de 15.000 pesetas.

Y tal importancia llegó a tomar el motín, que hubo necesidad de sacar las tropas a la calle.

Tal es el resultado de la petición del pan y del trabajo.

Es verdad que el Ayuntamiento se ha apresurado a fabricar pan al precio de treinta céntimos, pero según refieren las gentes del pue-

blo, es muy malo y son muy contadas las personas que lo compran.

A la hora de entrar en prensa nuestro número, reina en Valladolid aparente tranquilidad, pero los ánimos continúan excitadísimos y se teme que el conflicto pueda reproducirse con caracteres aún más graves.

Los grabados de esta información representan la conducción del cadáver de **Pepinillo** por las calles y una carga de la benemérita.

El Campeón de los Barberos

CINCO HOMBRES AFEITADOS EN SESENTA SEGUNDOS

«Afeitar un hombre en doce segundos... ¡Imposible!...» Tal será, seguramente, la exclamación de muchos de nuestros lectores al ver el encabezamiento de la presente noticia. Más de un barbero se encogerá de hombros con un desdeñoso gesto de incredulidad. La noticia, sin embargo, es exacta, si hemos de dar crédito al relato que nos transmite el *reporter* de una popular revista inglesa.

Mr. William Lloyd, el barbero campeón del mundo, explicó detalladamente a dicho *reporter* cómo se puede afeitar a cinco hombres en el espacio máximo de un minuto, demostrándole que él había llevado a cabo esta maravillosa tarea.

Hace algunos años, Mr. Lloyd estableció numerosos *records*, entre los que figuraban en primer término: el afeitar cinco hombres en sesenta segundos; cinco hombres (con la barba crecida) en un minuto y catorce segundos; cinco hombres (de poca barba), en el mismo espacio de tiempo y vendándole los ojos, y un solo hombre en nueve segundos. Todos estos *records* fueron ganados por Mr. Lloyd.

—¿De qué medio se vale usted para manejar la navaja con tanta rapidez?—le preguntó el *reporter*.

—¡Ah! Pues es cosa sencillísima—repuso Mr. Lloyd.—En primer lugar, empleo navajas excelentes, algo pesadas y que tengan, aproximadamente, la tercera plana.)

El crimen de la calle de la Reina



Angel Huerta, autor del crimen. (Fotografía hecha expresamente para LOS SUCESOS.)